



Flaboyant del Madagascar

Con esta segunda ficha, preparada como la anterior por la Comision Justicia y Paz e integridad de la creacion, continuamos, como individuos, como grupo y comunidades, reflexionando y orando por y con la creacion.. juntos, tratemos de ser más atentos y consciente de la importancia de custodiar la casa comun que nos acoge y que hoy esta mas amenazada que nunca a distintos niveles y de muchas maneras. El nuestro es un carisma tambien contemplativo: pedimos tener ojos que sepan captar la presencia de Dios en la naturaleza, para respetarla y protegerla.

Mujeres y hombres guardianes de la creación¹

También las grandes ordenes contemplativas cristianas eran testimonio de la armonía con los ritmos de la naturaleza. Los monasterios se construyeron en lugares deshabitados y las comunidades monasticas desarrollaron la capacidad de transformar su entorno para obtener todo lo necesario para vivir sin destruirlo.

La convicción de que la creación es un don de Dios para las generaciones futuras formaba parte de la espiritualidad monastica, por lo que se trataba de gestionarla de manera sostenible. Los monges también habían aprendido a manejar el entorno para que la belleza y la armonía favoreciera la contemplación. para que la belleza y la armonía favorecieran la contemplación.

Presentamos la figura de dos mujeres, que se destacan por su sensibilidad en el cuidado de la creación.

- Hildegarda de Bingen (XII seculo), mística, teóloga, poetisa, compositora y lider de la iglesia, supo descubrir la relación reciproca entre la creación y la fuerza sanadora de la naturaleza, aplicandola a la salud fisica y espiritual. Santa y doctora de la Iglesia, supo contemplar la acción creadora de Dios que actua en el mundo natural del que forma parte el ser humano.

¹ Para consultar el artículo completo, cfr. <https://laudatosimovement.org/it/news/prendersi-cura-del-creato-dio-it-news/#:~:text=Papa%20Francesco%2C%20nell%20Enciclica%20Laudato,un%20valore%20e%20un%20significato>

- Santa Katalina Tekakwitha (XVII seculo), era una mujer indigena de los pielirrojas de America del Norte que, fiel a la visión del mundo de su pueblo, vivía su fe con profundo con profundo respeto por la creación. Sabía reconocer la presencia del Espiritu Creador en la naturaleza y utilizaba su conocimiento de las plantas para fines curativos.

https://youtu.be/QfE8X_CwMU?si=uqxOqVRD9sr6Nhln

El compromiso de cuidar de la creación es inseparable del compromiso social hacia los más pobres. Así lo vivió la hermana Doroty Stang, una religiosa contemporánea nuestra. Nació en Estados Unidos y se traslado a Brasil en 1966, en el Estado de Pará. Sabía que, además de la Biblia tenía que enseñar el Estatuto de la Tierra, para que los campesino conocieran sus derechos y supieran como defenderse y defenderlos. Y por eso luchaba, organizaba a las familias, molestaba a amigos y autoridades, hasta pasaba la noche en oficinas y oganismos publicos para defender a la gente y su entorno. Por eso durante años, se vio obstaculizada y amenazada por traficantes de madera, terratenientes e invasores ilegales de la tierra. Fue asesinada en 2005 por su compromiso con los agricultoes y el medio ambiente en el que vivian. Dos meses antes, el diez de diciembre 2004, había recibido el Premio de Derechos humanos del Colegio de Abogados de Brasil, reconociendo sus años de dedicación a la causa de los derechos de los campesinos.

https://youtu.be/XbfVf06w_OQ?si=REeWEXjGUsb4GK19

<https://it.gariwo.net/giusti/ambiente-e-cambiamenti-climatici/dorothy-stang-21025.html>

El Papa Francisco ha dedicado una primera enciclica, *Laudato sii* (2015) al tema del cuidado de la casa común, realizando una verdadera reconquista de la Iglesia en estos temas: muchos estudiosos, movimientos políticos y sociales, religiosos y laicos han apoyado su enfoque de la tematica, precisamente porque es amplio, con serias referencias a la investigacion científica y con repercusiones en la politica, la teconologia y el aspecto social. El Papa, además, ha realizado otros gestos para promover un paradigma diferente en nuestro modo de habitar el mundo, basado en la amistad social y la fraternidad universal, y ha actualizado el analisis del cuidado de la creacion con la exortación apostolica *Laudate Deum* 2023, para su analisis a una situación ya decididamente empeorada. En esta exortación apostolica Francisco nos invita a:

“ reconocer que la vida humana es incomprendible e insostenible sin las otras criaturas En efecto, “todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y formamos una especie de familia universal. una comunión sublime que nos impulsa a un respeto sagrado, amoroso y humilde.” Esto no es un producto de nuestra voluntad, tiene otro origen que se encuentra en la raiz de nuestro ser, porque” Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que la desertificación del suelo es como una

enfermedad para todos, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una mutilación.” Así ponemos fin a la idea de un ser humano autónomo, omnipotente e ilimitado y nos repensamos a nosotros mismos para comprendernos de una manera más humilde y más rica. Invito a cada uno a acompañar este camino de reconciliación con el mundo que nos acoge y embellecerlo con su propia contribución porque nuestro propio compromiso tiene que ver con la dignidad personal y con los grandes valores” (LD67-69).

Reconoce asimismo la importancia de:

“ recordar que no hay cambios duraderos sin cambios culturales, sin una maduración del modo de vida y de las convicciones sociales, y no hay cambios culturales sin cambios en las personas. Los esfuerzos de las familias para contaminar menos, desperdiciar menos, consumir con cuidado, están creando una nueva cultura. El mero hecho de cambiar los hábitos personales, familiares y comunitarios alimenta la preocupación por las responsabilidades no cumplidas de los sectores políticos y por el desinterés de los poderosos. Por lo tanto, aunque esto no produce un efecto inmediato muy importante desde el punto de vista cuantitativo, contribuye a la realización de grandes procesos de transformación en el seno de la sociedad.” (LD 70-71)

Para una meditación personal y/o comunitaria

- ¿Qué aspectos exquisitamente femeninos se pueden identificar en los ejemplos de vida de Santa Hildegada, Santa Catalina y Sor Doroty? ¿cómo han contribuido a crear una conciencia más atenta a la custodia de la creación?
- ¿Cómo el cuidado de la creación se hace cada vez más presente en la vida cotidiana de cada persona de buena voluntad, a quién se dirige el escrito del Papa Francisco?

Rezamos juntos

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas que han salido de tu mano poderosa.

Son tuyas y están llenas de tu presencia y de tu ternura

¡laudato si! Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas.

Tomaste forma en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra,

y has visto este mundo con ojos humanos,

hoy estas vivo en cada criaturas con tu gloria de resucitado.

¡ Alabado si! Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo

Hacia el amor del Padre y acompañas el gemido de la creación.

Tu también vives en nuestros corazones para llevarnos al bien.

¡ Laudato si! Señor Dios, Uno y Trino, comunidad estupenda de amor infinito, enseñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de Ti.

Despierta nuestra alabanza y gratitud por cada ser que has creado

Danos la gracia de sentirnos íntimamente unido con todo lo que existe.

*Dios de amor, muestranos nuestro lugar en este mundo
Como instrumento de afecto por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos ha sido olvidado por ti.
Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que no caigan en el pecado de la
indiferencia, ámen el bien común, promuevan a los debiles
Y cuiden de este mundo en que vivimos.
Los jovenes y la tierra claman: Señor, llevanos con tu poder y tu luz,
para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino de justicia, de paz, de amor y de belleza.
¡ Laudato si! Amén*

*Dado en Roma, junto a San Pedro, el 24 de mayo, solemnidad de Pentecostés, del año
2015, tercero de mi pontificado.*

